



El Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires apoyará la campaña "lunes sin carne"

El Instituto de Promoción de la Carne Vacuna (IPCVA) defendió el consumo de este producto, ante la declaración de la campaña como de "interés ambiental".



AGROPECUARIO | CARNE Y PRODUCTOS CÁRNICOS |
CONSUMO | MEDIOAMBIENTE



AMÉRICA | ARGENTINA

BUENOS AIRES 04.05.2021

El legislativo porteño aprobó la semana pasada una iniciativa impulsada por "Vamos Juntos" (coalición que gobierna en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - CABA y es oposición a la coalición "Frente de todos" que gobierna a nivel nacional), un proyecto para declarar la campaña "lunes sin carne" de interés ambiental. Según los promotores de esta iniciativa, es una campaña de ámbito internacional, sin fines de lucro, que alienta a los consumidores a no comer ningún tipo de carne los lunes, como medida, no solo de concienciación, sino también de acción ante el impacto medioambiental que se le atribuye a la cría de ganado. Esta campaña se inició en 2003 por el publicista Sid Lerner, junto con la escuela de Salud Pública Johns Hopkins Bloomberg, para prevenir enfermedades por el excesivo consumo de carne. Algunas figuras internacionales, del mundo de la música y el espectáculo, han dado su apoyo a esta iniciativa.

Esta controvertida iniciativa se plantea en un país cuya dieta nacional es la carne (110 KG/ habitante /año) y aunque el consumo de vacuno ha caído a su nivel más bajo desde 2011 (51,5 kg/persona), ha ido sustituyéndose por la de cerdo (14,6 kg/persona) y pollo (43,4 kg/persona). Esta variación no es debida a los cambios gastronómicos de los argentinos, sino a la pérdida de poder adquisitivo (en torno al 60%), consecuencia de la crisis económica que padece el país desde 2018, y que actualmente se encuentra en su momento más agudo. El Gobierno ha lanzado un plan de precios populares que incluye diversos cortes de carne vacuna.

La respuesta del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA) no se ha hecho esperar y presentó un documento titulado "La ganadería vacuna no es parte del problema sino parte de la solución". En él se incide que:

- "Las afirmaciones que favorecen una ingesta baja de carne son cuestionadas científicamente". La carne es un alimento de alta calidad, rico en nutrientes esenciales y de alto valor nutritivo. En ese sentido,

pone el foco en los estudios de los equipos del Hospital Garrahan de Buenos Aires, que han evidenciado el riesgo de deficiencia de vitamina B12 que corren las madres veganas, los consiguientes riesgos para el feto y posteriormente para él bebe.

- "Los sistemas de producción basados en el pastoreo contribuyen a mejorar la fertilidad del suelo, evitan la erosión, son beneficiosos para la biodiversidad y mejoran los ingresos de los productores derivados de la madera y del ganado que pastorea las forrajeras plantadas en el monte".

- "Las emisiones de la ganadería bovina son el 0,15% de las totales del planeta". Se destinan aproximadamente 65 millones de hectáreas a la ganadería, tierras que no son aptas para la producción de otro tipo de alimentos. Su uso implica el secuestro de carbono (CO₂) atmosférico al suelo. Además, el CO₂ permanece en la atmósfera más tiempo que el metano de la fermentación entérica de los bovinos, aunque el valor de emisión del metano es mayor, magnitud que se está revisando al permanecer menos tiempo, resulta tener un efecto ambientalmente menor.

Hay que advertir, que en casi toda Latinoamérica hay un sentimiento general de que los lobbies de los países más industriales, y en teoría los más contaminantes, están impulsando una política de comunicación que se centra exclusivamente en las emisiones de determinados sectores, pero no en su secuestro. Ello genera una desigualdad en las producciones, en este caso de ganado bovino. Por ejemplo, en Argentina los factores por defecto establecidos por el IPCC subestiman en un 32% la acumulación de carbono en la biomasa aérea. Ello, sin contar la práctica de la siembra directa (que en este país representa el 93% de la superficie agrícola) y la utilización de los cultivos de cobertura con un ritmo de implantación creciente todos los años.